

Intervención en barrios populares y acción climática: aprendizajes desde Villa 20 para América Latina

Julia Nesprías (UNU-EHS)
Florencia Almansi (IIED-AL)
Flavia Guerra (UNU-EHS)
Jorgelina Hardoy (IIED-AL)

Diciembre, 2025

Resumen

Este artículo analiza la incorporación de estrategias de respuesta climática en la transformación urbana de Villa 20, un barrio ubicado en el sur de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina. La reurbanización ha mejorado viviendas e infraestructuras, pero también ha generado desafíos ambientales y climáticos como el aumento de temperaturas y eventos de calor extremo debido a la falta de vegetación y espacios de sombra. Para mitigar estos efectos, se implementó un enfoque participativo de Laboratorio Urbano que involucra a la comunidad, el gobierno y organizaciones del tercer sector en la aplicación de soluciones basadas en la naturaleza (NbS). Estas acciones fortalecen la resiliencia climática, mejoran la calidad ambiental y promueven el bienestar social. El modelo de gestión participativa desarrollado en Villa 20 se está adaptando y replicando en el Barrio Moreno de Rosario, lo que demuestra su potencial de escalabilidad. La experiencia se analiza en un marco comparativo con otras iniciativas de transformación urbana en América Latina, dentro del proyecto Coaliciones Urbanas Transformadoras. La observación de procesos similares en distintas ciudades permite identificar el valor del intercambio de conocimientos, la participación en eventos internacionales y el aprendizaje colaborativo en la sostenibilidad urbana. También evidencia el potencial de aplicar estos aprendizajes a la formulación de políticas basada en evidencia en Argentina, enfatizando cómo las in-

novaciones locales pueden moldear marcos de gobernanza más amplios y fomentar ciudades más resilientes e inclusivas.

Palabras clave: Acción climática; Gobernanza Urbana; Intervención de barrios populares; Sostenibilidad urbana

Resumen

This article examines the integration of climate-responsive strategies within the urban transformation of Barrio 20, ahistorically informal settlement in the southern part of Buenos Aires, Argentina. As part of a broader re-urbanization process, efforts to improve housing and infrastructure have also led to environmental and climate challenges, such as increased local temperatures and extreme heat events due to insufficient vegetation and shade. In response, a participatory Urban Lab approach involving the community, government and civil society organizations was adopted to implement nature-based solutions (NbS), enhancing climate resilience, environmental quality and social well-being. This participatory model is being adapted and replicated in Barrio Moreno in Rosario, demonstrating its scalability. Additionally, this article situates Barrio 20's experience within a comparative analysis of other urban transformations in Latin America, particularly within the framework of the Transformative Urban Coalitions project. Observing similar processes across cities highlights the importance of knowledge exchange, participation in in-

ternational events and collaborative learning processes for urban sustainability. It also showcases the potential to apply these lessons to evidence-based policymaking in Argentina, emphasizing how local innovations can shape broader governance frameworks to foster more resilient and inclusive cities.

Keywords: Climate action; Informal settlement intervention; Urban governance; Urban sustainability

1 La transformación de Villa 20, Buenos Aires

Villa 20 ¹ está ubicada en la zona sur de la Ciudad de Buenos Aires, en el barrio Villa Lugano de la Comuna 8. Desde 2016 atraviesa un proceso de reurbanización, liderado por el Instituto de la Vivienda de la Ciudad (IVC) y acompañado por la comunidad. El Proyecto Integral de Reurbanización del Barrio 20 (PIRU - Barrio 20) abarca tres dimensiones: habitacional, urbana y socio-económica. La primera, comprende la construcción de viviendas nuevas; la segunda, hace foco en la conectividad a partir de la conexión a los servicios públicos y la generación de espacios urbanos: pulmones de manzana, apertura de calles y construcción de plazas. Mientras que la tercera dimensión involucra el reconocimiento del trabajo existente y el fortalecimiento de los emprendimientos de los habitantes del barrio.

El PIRU - Barrio 20 surgió como una alternativa a la planificación urbana tradicional y estratégica, desarrollándose como un proceso-proyecto basado en el trabajo conjunto entre instituciones gubernamentales, organizaciones sociales, referentes barriales, vecinos, sociedad civil y academia. La participación y el diálogo de saberes fueron ejes transversales en todas las dimensiones de la intervención, guiada por la construcción de consensos. Durante el proceso se implementaron diversos instrumentos de gestión como la Mesa de Gestión Participativa, la Mesa Técnica de Gestión Participativa, los Talleres por Manzana, los Talleres de Espacio Público y la Mesa Ambiental, entre otros espacios diseñados para fomentar la participación co-

munitaria según los objetivos, temas y actores involucrados (Motta et al., 2018).

En 2021, en un contexto de evolución y avance del PIRU, se integró al proceso el proyecto Coaliciones Urbanas Transformadoras (TUC, por sus siglas en inglés: Transformative Urban Coalitions), impulsado por las sedes de Londres y América Latina del Instituto Internacional de Medio Ambiente y Desarrollo (IIED, por sus siglas en inglés: International Institute for Environment and Development); la United Nations University - Institute of Environment and Human Security (UNU-EHS), el German Institute of Development and Sustainability (IDOS) y el World Resources Institute (WRI), con el apoyo del Ministerio Federal Alemán de Economía y Acción por el Clima de Alemania. El objetivo del proyecto TUC es apoyar a las ciudades en la generación de cambios sistémicos que faciliten la transición hacia modelos de desarrollo cero carbono de manera socialmente justa.

Para lograr sus metas, el Proyecto TUC estableció y fortaleció coaliciones intersectoriales en cinco ciudades latinoamericanas —Buenos Aires (Argentina), Recife y Teresina (Brasil), León y Naucalpan (México)— con el fin de desarrollar nuevas estrategias que aborden los desafíos locales relacionados con el desarrollo urbano y la desigualdad, mientras se reducen las emisiones de carbono. Este enfoque de gobernanza, llamado Laboratorio Urbano (LU), se propone facilitar la interacción de múltiples actores en un espacio experimental, en el que se desarrollan soluciones innovadoras para enfrentar el cambio climático en la ciudad. En este entorno, los diversos actores colaboran, experimentan, co-crean y aprenden a partir de soluciones experimentales co-diseñadas (Roll et al., 2024).

Además de la creación de LUs en tres países de América Latina, el Proyecto TUC impulsó la conformación de una Comunidad de Transformación (CoT), integrada por los socios del proyecto y los miembros de los LUs. La CoT es un espacio colaborativo y flexible diseñado para facilitar el intercambio de conocimientos y experiencias entre los distintos actores involucrados a lo largo del proceso. Otro componente clave del Proyecto TUC es la producción y difusión de nuevas narrativas sobre futuros urbanos sostenibles, a través de documentales di-

¹A lo largo del artículo, utilizamos de manera intercambiable los términos Villa 20 y Barrio 20. Si bien el Gobierno de la Ciudad y sus programas se refieren oficialmente a Barrio 20, muchos vecinos aún no han adoptado plenamente esta denominación. Para ellos, la lucha por superar las carencias y lograr una transformación real del barrio sigue en curso.

rigidos por los cineastas Dirk Wilutzky y Mathilde Bonnefoy.

Asimismo, el proyecto promueve la investigación transformadora en conjunto con actores y comunidades locales, generando conocimientos que fortalezcan los procesos de cambio en los territorios. Las principales líneas de investigación incluyen: el análisis de los factores clave para la transformación hacia la sostenibilidad urbana y el cambio de mentalidad necesario para avanzar hacia ciudades más justas y libres de emisiones de carbono; la conformación de coaliciones de actores transformadores y nuevos esquemas de gobernanza; y la construcción de trayectorias urbanas equitativas y sostenibles. Este artículo toma para su análisis los datos obtenidos durante tres años de observación etnográfica de los LUs. En el caso de Buenos Aires, el LU se integró al proceso de reurbanización en marcha en Villa 20 a través de la Mesa Ambiental. Un espacio de participación creado en 2018 a solicitud de la comunidad con el objetivo inicial de abordar la gestión de residuos, el control de plagas y las zoonosis. A partir de esta integración, y también de la puesta en marcha de otros proyectos de financiamiento internacional, los objetivos iniciales de la Mesa Ambiental se ampliaron e incluyeron temas relacionados con la sostenibilidad ambiental y el cambio climático. Además, se extendió la red de actores involucrados, integrando nuevas áreas del Estado, organizaciones del tercer sector, representantes comunitarios, profesionales expertos, académicos, así como instituciones educativas y de salud comunitaria (Roll et al., 2024; Guerra et al., 2024).

Entre 2021 y 2025, el LU de Buenos Aires llevó adelante iniciativas centradas en la sensibilización, el desarrollo de capacidades, la generación de datos y registros, y la implementación de transformaciones físicas en Barrio 20. Entre las intervenciones se destacan la creación de huertas domiciliarias, la plantación de especies de vegetación nativas en los espacios disponibles del barrio, la construcción de un sistema de hidroponía junto a los estudiantes de la Escuela N° 11, la instalación de un sistema de monitoreo de temperatura y humedad, el diseño de un circuito ambiental que conecta los espacios intervenidos por el LU y la Mesa Ambiental en Barrio 20, la pintura de murales temáticos, y la elaboración de un Manual Práctico de Construc-

ción Sensible al Cambio Climático (Guerra et al., 2024).

A su vez, las transformaciones físicas se focalizaron en zonas específicas del Barrio 20 previamente intervenidas por el PIRU, como el pasaje Teresa Rodríguez del complejo habitacional Papa Francisco, el pasaje de la manzana 19, el patio de la Escuela N° 11 y la Plaza de las Risas. Estas iniciativas se propusieron abordar las principales problemáticas ambientales y climáticas identificadas por la comunidad: inundaciones y eventos de calor extremo. Para enfrentar estos desafíos, se implementaron soluciones innovadoras que, en algunos casos, aún no habían sido consideradas por el gobierno de la ciudad. Las transformaciones físicas lideradas por el LU propusieron respuestas alternativas a la infraestructura convencional, argumentando que esta última ha sido insuficiente o incluso contraproducente para mitigar los efectos del cambio climático y adaptar tanto a las personas como a las ciudades a sus impactos y fenómenos extremos (Kozak et al., 2022; Almansi et al., 2020).

Las intervenciones del LU aplicaron soluciones basadas en la naturaleza (SBN), apoyadas en un enfoque ecosistémico que promueve la conservación y el uso sostenible de los ecosistemas (Kozak, 2023). Principalmente, los enfoques de Sistemas Urbanos de Drenaje Sostenible (SUDS), e Infraestructura Azul y Verde (IAV). Estos enfoques reconocen las capacidades innatas de los espacios verdes y cuerpos de agua, y de los ecosistemas en los que se integran, para generar múltiples beneficios y mejorar la calidad de vida. Entre los servicios ambientales o ecosistémicos que brindan, se destacan la mitigación del efecto de isla de calor y la regulación de la temperatura, la mejora de la calidad del aire gracias a la capacidad fitorremediadora de la vegetación urbana, la reducción del ruido, la captura de CO₂, la creación de corredores de biodiversidad, y un mayor control en la gestión de la escorrentía de aguas pluviales y la calidad del agua, entre otros muchos beneficios (Kozak et al., 2022).

Entre las transformaciones urbanas promovidas por el LU se encuentran la plantación de especies nativas (ver Imágen 1), la creación de un jardín de lluvia (ver Imágen 2), la instalación de canteros y pérgolas con vegetación autóctona (ver Imágenes 3 y 4), el uso de superfi-

cies absorbentes y escalones de ladrillos ecológicos fabricados con PET, y la implementación de sistemas de riego automatizados (Kibii, Guerra, et al., 2025).



Imagen 1: Pasaje Teresa Rodriguez, complejo habitacional Papa Francisco en Barrio 20, Buenos Aires, Argentina.

Fuente : DanielZozak – 2025.



Imagen 2: Plaza de las Risas, Barrio 20, Buenos Aires, Argentina.

Fuente : DanielZozak – 2025.



Imagen 3: Plaza de las Risas, Barrio 20, Buenos Aires, Argentina.

Fuente : DanielZozak – 2025.

2 Gobernanza climática

Los LUs representan una forma de gobernanza urbana basada en la experimentación, diseñada para acelerar la creación de soluciones transformadoras a problemas urbanos complejos, como los efectos del cambio climático. Sin embargo, más allá de generar respuestas concretas, este proceso permite que los distintos actores involucrados aprendan. Este apartado tiene como objetivo contextualizar el desarrollo del LU en Buenos Aires en relación a otros casos del proyecto TUC, destacando sus particularidades, las características de su implementación y las buenas prácticas que resultaron clave para su sostenibilidad a lo largo del tiempo y escalabilidad.

En Buenos Aires, el LU presenta características que lo hacen único. En primer lugar, se inserta en un proceso de transformación urbana ya en marcha. Por otro lado, a diferencia de la mayoría de los LUs, que se enfocan en la ciudad "formal", éste se centra en incorporar el enfoque climático en un barrio popular. Estas particularidades, abren tanto oportunidades como desafíos.

El proceso de transformación en curso permite incorporar la perspectiva climática en áreas de la ciudad donde, de otro modo,

sería inviable, como los espacios públicos y ejes secundarios. Esto se debe a que la reurbanización implica la apertura de nuevas vías de circulación y la creación de nuevas plazas, parques y paseos, lo que brinda la oportunidad de integrar criterios climáticos desde las primeras etapas de las obras ², a diferencia de otros barrios donde la infraestructura lleva décadas consolidada. No obstante, este proceso también presenta el desafío de incorporar nuevas lógicas y actores en un esquema participativo preexistente, así como también el desafío de evitar que las disputas internas frenen o bloqueen las transformaciones propuestas en el marco del LU.

La integración del LU al PIRU - Barrio 20 requirió la articulación con otras áreas de gobierno vinculadas a la generación de datos territoriales y especializadas en cambio climático, que hasta entonces habían tenido una participación muy minoritaria en los procesos de reurbanización. Además, implicó que el gobierno cediera parte de su poder en un proceso originalmente liderado por el Estado, permitiendo que otros actores también asumieran roles de liderazgo dentro del espacio de reunión del LU. Al mismo tiempo, los nuevos participantes debieron adaptarse a las dinámicas de participación

²Si bien, como se señala en el texto, los procesos de reurbanización tienen el potencial de incorporar criterios climáticos desde las etapas iniciales de intervención, en el caso de Villa 20 se trabajó sobre sectores ya intervenidos y consolidados, con el objetivo de mejorar el confort térmico y ambiental en las zonas recientemente urbanizadas. Estas áreas habían sido mejoradas sin contemplar criterios climáticos y utilizando exclusivamente hormigón como material constructivo.

previamente establecidas.

La comunidad de Barrio 20, al igual que muchas en barrios populares, mantiene vínculos profundamente políticos, principalmente debido a sus características y carencias. La necesidad de gestionar colectivamente servicios básicos, entre otras cuestiones, fortalece la interdependencia entre vecinos y fomenta la presencia de diversas organizaciones sociales en el territorio. Estas organizaciones, a su vez, se agrupan en frentes con posicionamientos político-ideológicos distintos y, en muchos casos, contrapuestos entre sí y con el gobierno. Adaptarse a esta dinámica de participación fue un desafío, pero también resultó clave para el funcionamiento del LU. Alcanzar consensos y coordinar acciones entre actores tan diversos —comunidad, gobierno, tercer sector y universidad— requirió un esfuerzo constante de traducción, no solo de términos y conceptos relacionados con cambio climático, sino también de prácticas. Lo que resultaba familiar para algunos actores era completamente ajeno para otros. El proceso de mediación es otro elemento central en la construcción colectiva del LU.

En segundo lugar, desarrollar un LU en un barrio popular ofrece la oportunidad de trabajar con los sectores más vulnerables a eventos climáticos extremos, pero también supone el desafío de generar interés en estas problemáticas dentro de una comunidad que enfrenta una gran cantidad de urgencias. Actualmente, el proceso de reurbanización del Barrio 20 se encuentra en una etapa avanzada: se construyeron 1.700 viviendas y se emitió un número similar de escrituras; se inauguraron una escuela y un centro de salud de atención primaria; se habilitaron cinco espacios verdes públicos; y se completó el 100% de la infraestructura en los ejes principales, con la

apertura de cinco calles, 19 pasajes y más de 300 patios para mejorar la iluminación y ventilación. Sin embargo, aún persiste un sector de la población con carencias significativas, especialmente en acceso a servicios y vivienda.

Para involucrar a vecinos y agentes de gobierno en la problemática climática, fue necesario implementar diversas estrategias de participación. A lo largo de casi cuatro años, el LU de Barrio 20 organizó encuentros generales mensuales, reuniones de trabajo y actividades, principalmente de trabajo comunitario. Para garantizar el compromiso de todos los sectores y la continuidad del proceso, se adoptaron enfoques clave como la escucha activa de las problemáticas del barrio, la distribución equitativa de recursos y responsabilidades, y el uso de herramientas innovadoras para la elaboración de diagnósticos y diseños participativos que facilitaron la inclusión de todos los actores.

Además, se promovió el liderazgo compartido, permitiendo que cada sector involucrado impulse al menos una acción o intervención. Se desarrollaron instancias de formación en cambio climático vinculándolo con temas clave de la realidad local, la creación de circuitos peatonales que visibilizan las intervenciones realizadas (ver Imágen 5) y la pintura de murales con mensajes sobre el cambio climático junto con profesores y estudiantes de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires (ver Imágen 6). También se fomentó el compromiso de la comunidad educativa y la participación activa de los vecinos en la evaluación del proceso, asumiendo roles fundamentales como la realización de encuestas y observaciones. Finalmente, se impulsó la producción de evidencia científica mediante enfoques de ciencia ciudadana.³

³Puede consultarse el sistema de monitoreo de temperatura y humedad, desarrollado en el marco del proyecto, a través del siguiente enlace: <https://app.powerbi.com/view?r=eyJrJoiZGJmMmY4N2MtYmNlZi00NmJiLWE3YmYtY2E3YjVhMjQ2Y2EzZiwiZCI6IjZlZmNzZjJlTgMDQtdNDY0OC04NDU2LWJkOTY4N2FmYTE1MCIslmMiOjR9>

“Cuando ganaron el concurso y nos presentaron a nosotros [los representantes de la comunidad] las distintas propuestas para construir en Papa Francisco, una de las opciones era con terrazas verdes en todo el barrio. En ese momento dijimos: ‘¡Ni locos! Mantener eso sale una fortuna’. Pero ahora, cuando volvimos a pensar qué hacer en Papa Francisco, lo primero que dijimos fue: terrazas verdes”

(intervención de una referente comunitaria durante la reunión del LU el 29 /11/2023)

Además, resaltan el impacto emocional y psicológico de la vegetación urbana, argumentando que la presencia de árboles y espacios verdes puede mejorar el ánimo y promover un sentido de comunidad:

“Se trata de construir un poquito el sueño porque no es solamente que a los vecinos les falta la cloaca, también falta esa igualdad porque en el resto de la ciudad ves todo verde, todos los árboles y acá es ‘bueno vamos con lo primordial’, pero este proyecto también nos hace un poco más iguales al resto [...] Yo a los vecinos les dije que los árboles te cambian la perspectiva, si estás enojado con la vida ver un árbol te re cambia. Ahora en el pasaje del Papa Francisco cada vecino se ocupa de mantener un sector y nos coordinamos para compartir el día. Hay una vecina que se toma esta tarea como terapéutica”

(intervención de una referente comunitaria durante la reunión del LU el 29 /11/2023)

En los encuentros del LU, los referentes comunitarios señalaron que, si bien al inicio su participación estaba motivada principalmente por una intención política de estar presentes en todos los espacios de decisión, con el tiempo esa dinámica evolucionó hacia un compromiso genuino con la integración del enfoque climático en las intervenciones del Barrio 20, reconociendo su vulnerabilidad frente a la crisis climática actual.

En el caso de los representantes de gobierno, aunque con trayectorias distintas, también se evidenciaron cambios de actitud significativos. Algunos comenzaron el proceso considerando que la agenda climática sólo podría abordarse en etapas específicas de la transformación urbana, pero con el tiempo pasaron a impulsar su integración desde el momento de la licitación de las obras. Además, el LU permitió que diversas agencias, especialmente las vinculadas a la generación de datos y al cambio climático, incorporaran una perspectiva participativa en sus metodologías de trabajo. Aunque el LU logró, en algunas etapas, el involucramiento activo de altos funcionarios del gobierno, la transformación fundamental se produjo gracias al compromiso de los trabajadores técnicos y territoriales de rangos medios y bajos.

Los representantes de la universidad,

expertos en la temática y del tercer sector tuvieron que adaptar sus conocimientos y estrategias a los desafíos de trabajar en contextos de pobreza urbana. Esto implicó ajustar intervenciones en tiempo real, sustituir materiales y replantear enfoques que, aunque eficaces en otros sectores de la ciudad, resultaban insuficientes o poco adecuados en situaciones de vulnerabilidad. Como resultado, debieron enfrentar frustraciones y limitaciones con las que no estaban acostumbrados a lidiar en otros ámbitos.

Finalmente, además de los desafíos mencionados, el LU atravesó el cambio de gobierno local. Este hecho generó un cambio de autoridades en el IVC y un ajuste en la estrategia de los procesos de reurbanización en curso, que se centró en finalizar las obras ya iniciadas, sin comenzar nuevas intervenciones, y en restar importancia a los espacios de participación con la comunidad. Aunque este nuevo escenario representó un golpe significativo para el LU, dado que el IVC era uno de los actores clave, el involucramiento y compromiso de otras áreas del gobierno y de la comunidad resultaron fundamentales para asegurar que las actividades y encuentros del LU continúen a lo largo del tiempo.

⁴Diversos testimonios, conversaciones e interacciones de los miembros del LU durante su participación en eventos internacionales —y también a su regreso— evidencian transformaciones en sus formas de pensar, producto de haber tomado conciencia de la escala global del problema y de haber conocido a otras comunidades y científicos comprometidos con la acción climática. En reiteradas oportunidades, también pusieron en valor el trabajo desarrollado en el marco del PIRU y del LU como una forma concreta de mitigación y adaptación al cambio climático.

3 Análisis comparativo de los Laboratorios Urbanos

Más allá del caso de Buenos Aires, el enfoque de LU del proyecto TUC se implementó en otras cuatro ciudades de América Latina con distintas trayectorias y desafíos contextuales. A continuación, se presentan los principales avances en Recife, Teresina, León y Naucalpan desde finales de 2021 e inicios de 2022.

A diferencia de Buenos Aires, los LUs de Brasil y México no partieron de un barrio predefinido o proceso preexistente, comenzaron con un enfoque participativo para seleccionar sus áreas de intervención a finales de 2021, identificando comunidades vulnerables donde las acciones pudieran tener un impacto significativo. En Recife, el LU optó por la Comunidad Pilar, una Zona Especial de Interés Social en el centro de la ciudad, donde se implementaron intervenciones en el espacio público para mejorar el confort térmico y la calidad de vida de sus habitantes. Además, se promovieron programas de capacitación en reciclaje y artesanía para generar ingresos para las mujeres de la comunidad. Por otro lado, el LU de Teresina trabajó en el Residencial Edgar Gayoso, un complejo de vivienda social con problemas estructurales y socioeconómicos, donde se diseñó y construyó de manera colaborativa la primera plaza pública del barrio y se planificó un espacio comunitario (Turmena et al., 2024; Guerra, Menezes, et al., 2024).

En México, los LUs de León y Naucalpan comenzaron formalmente en 2022, tras una serie de reuniones preparatorias con autoridades municipales y estatales para alinear expectativas y reducir posibles tensiones entre actores. En León, el LU priorizó mejoras en la infraestructura peatonal y ciclista, además de la implementación de SBN para optimizar el confort térmico en el espacio público y fomentar la gestión sostenible de residuos y huertos comunitarios. En Naucalpan, el LU promovió una colaboración sin precedentes entre entidades gubernamentales y organizaciones civiles. Su trabajo se centró en la recuperación de un espacio degradado en la ribera del río Hondo y otras intervenciones para mejorar la calidad y seguridad de las áreas peatonales (Ramírez et al., 2024; Roll, Romero Magallán, et al., 2024).

En ciudades como Buenos Aires y León, las tradiciones participativas facilitaron una

aceptación e integración más rápida de la acción climática a través de los LU, lo que permitió un mayor compromiso sostenido y cambios de mentalidad entre los diferentes actores. En cambio, los LUs en Naucalpan, Teresina y Recife enfrentaron mayores dificultades para involucrar a diversos actores e incorporar la acción climática, debido a vulnerabilidades socioeconómicas no resueltas, desconfianza y procesos participativos más débiles. En consecuencia, sus fases iniciales de construcción de coaliciones, formulación de visiones y co-diseño generalmente tomaron más tiempo que en Buenos Aires (Guerra et al., under review). Todos los LUs siguen funcionando en 2025 y buscan formas de ampliar su impacto, ya sea replicando su modelo participativo o iniciativas en nuevos contextos (Buenos Aires, León y Naucalpan), impulsando cambios en las políticas a nivel nacional (Recife y Teresina), y/o fomentando cambios duraderos en la manera en que las comunidades piensan, se relacionan y valoran ciertos temas a nivel local (Buenos Aires).

4 Escalabilidad en contextos locales y regionales

Además de experimentar soluciones para los problemas urbanos complejos y generar instancias de aprendizaje a lo largo de su desarrollo, los LUs tienen como propósito el escalamiento. Esto significa que las soluciones probadas en ámbitos barriales o territorios cercanos puedan replicarse a mayor escala en distintos contextos e, incluso, integrarse en el diseño de políticas públicas. En este apartado nos enfocaremos en sistematizar algunas de las incipientes estrategias de escalabilidad tanto en contexto locales como regionales.

En el contexto local, en septiembre de 2023, el LU de Barrio 20 organizó el Encuentro de Acción Climática Urbana en la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. El evento tuvo como objetivo reunir experiencias nacionales que integran la acción climática en contextos de pobreza urbana, fomentando el intercambio de aprendizajes y estrategias clave.

Durante el encuentro, representantes del Servicio Público de la Vivienda y Hábitat (SPVH) de la Municipalidad de Rosario presentaron el proceso de mejoramiento ur-

bano en el Barrio Moreno y la co-creación de una plaza junto a los vecinos. Además de conocer otras experiencias, tuvieron la oportunidad de visitar el Barrio 20 y recorrer las intervenciones impulsadas por el LU en el espacio público.

Este intercambio resultó fundamental para despertar el interés de los representantes del SPVH, quienes comenzaron a promover investigaciones y espacios de sensibilización orientados a incorporar la acción climática en su labor cotidiana, y una mayor articulación con las áreas de cambio climático y espacios públicos del gobierno de la ciudad.

Un año después del encuentro, en septiembre de 2024, comenzó el proceso de conformación de un LU en la ciudad de Rosario. Esta nueva experiencia, inspirada en el trabajo realizado en Buenos Aires, busca adaptar y replicar sus aprendizajes para fortalecer la acción climática en contextos urbanos vulnerables. Al igual que en Buenos Aires, el LU de Rosario se está conformando en un barrio popular que lleva años atravesando un proceso de mejoramiento urbano. La elección del barrio se basó, entre otros factores, en el grado de avance de su transformación y en la existencia de instancias previas de participación comunitaria.

A diferencia del LU de Barrio 20, en Rosario el LU es liderado exclusivamente por el gobierno local, un aspecto clave para su sustentabilidad y potencial escalabilidad dentro de la ciudad. El gobierno ha manifestado un fuerte interés en vincular esta experiencia con el Plan de Acción Climática y el Plan de Calidad del Aire, así como en integrar la perspectiva climática desde el inicio en futuras intervenciones del SPVH. Al igual que en Buenos Aires, el proceso de conformación del LU en el barrio Moreno impulsó la colaboración entre áreas de gobierno que hasta entonces no habían trabajado juntas. Además, las intervenciones del LU representaron una oportunidad para que áreas gubernamentales especializadas en cambio climático, generación de datos y diseño de espacios públicos se involucraran en el trabajo en barrios populares, incorporando una metodología participativa con la comunidad.

Sin embargo, la dinámica comunitaria en el barrio Moreno presenta diferencias significativas con respecto a la organización de Buenos Aires. Mientras que en Barrio 20 la comunidad está estructurada en

torno a frentes políticos y representada por líderes en los espacios de participación, en Moreno estas instancias no existen, lo que genera un nivel de participación distinto. En Buenos Aires, las áreas de intervención fueron definidas conjuntamente entre representantes comunitarios y el gobierno, luego de múltiples discusiones. En contraste, en Rosario, estas decisiones fueron tomadas por el gobierno, incluyendo la elaboración del diagnóstico y la definición del tipo de intervención. La participación vecinal se inició recién en la etapa de diseño, cuando los habitantes pudieron compartir los usos que le dan a los espacios y expresar sus preferencias en función de esos usos.

El proceso de conformación del LU en el Barrio Moreno aún se encuentra en una etapa incipiente, pero el diálogo constante entre esta experiencia y la de Barrio 20 ha sido clave para el intercambio de saberes, herramientas innovadoras y diseños de intervenciones. Las intervenciones piloto implementadas en Barrio 20 y la creación de redes demostraron un gran potencial inspirador, ya que generaron entusiasmo tanto en los actores locales como en el gobierno, consolidando una base sólida para la futura expansión y profundización de la transformación.

Una segunda estrategia de escalamiento a nivel local es la creación del Manual para la Adaptación Climática de Barrios Populares (IIED-AL, 2025). Su objetivo es compartir ideas y soluciones para enfrentar algunos de los efectos del cambio climático en estos territorios, como olas de calor, inundaciones y sequías. A través de un lenguaje accesible, acompañado de ilustraciones, planos y fotografías, el manual está dirigido a vecinos y vecinas de barrios populares, organizaciones locales y, en general, a quienes participan en la autoconstrucción de viviendas y entornos urbanos. Se inspira en el Manual Práctico de Construcción, popularmente conocido como el Manual del Hornero, elaborado por Jaime Nisnovich (2009 [1994]).

Además de su función didáctica, el manual es una herramienta clave para el escalamiento del LU, sus procesos y soluciones, ya que facilita el diálogo con diversos actores fundamentales, como profesionales del sector, organizaciones de la sociedad civil especializadas en hábitat y cambio climático, referentes barriales y organizaciones sociales. Su propósito es

que, a partir de estos intercambios, surja una versión mejorada, enriquecida y adaptada a una mayor diversidad de realidades presentes en los barrios populares, permitiendo así una respuesta más efectiva a los desafíos del cambio climático en contextos de pobreza urbana.

Redes nacionales y regionales de ciudades, como la Red Argentina de Municipios frente al Cambio Climático (RAMCC) y la CC35, ofrecen buenas plataformas para compartir las buenas prácticas de transformación urbana del manual.

A nivel regional, los aprendizajes derivados del LU de Buenos Aires y otros casos del proyecto TUC están influyendo en programas de políticas nacionales de reurbanización de favelas en Brasil. Un ejemplo destacado es el programa Periferia Viva, cuyo objetivo es mejorar las condiciones urbanas y ambientales en las periferias urbanas del país, proporcionando infraestructura básica como saneamiento, sistemas viales, iluminación pública y recuperación ambiental, así como la producción de viviendas para reasentamientos y la regularización fundiaria. Además, el programa busca integrar diversas agendas sectoriales nacionales, promover la participación social y la integración territorial, con intervenciones urbanísticas que buscan calificar el entorno (Ministério das Cidades, 2025). La metodología de gobernanza que impulsa este programa tiene por base el abordaje de LU del proyecto TUC, con el objetivo de facilitar el diálogo entre diferentes actores, como los gobiernos federales y municipales, el apoyo técnico territorial y los facilitadores de redes. De manera similar, en Argentina podrían comenzar a gestarse políticas nacionales que incorporen este nuevo enfoque en los procesos de reurbanización y acción climática, aunque por el momento aún no se han materializado avances concretos en esa dirección.

Finalmente, un enfoque interesante de escalamiento que estamos investigando es el impacto de los individuos que, al dejar el LU y cambiar de trabajo, llevan consigo formas de pensar y de trabajar que pueden influir en otras instituciones y áreas de actuación. Este tipo de transferencia de conocimientos y enfoques es otra vía para expandir la influencia del LU más allá de su ámbito inicial.

5 Reflexiones finales

A lo largo de la historia, los gobiernos latinoamericanos han implementado distintos modelos de intervención en estas áreas, transitando desde estrategias de erradicación hasta enfoques de radicación definitiva. Esta última ha atravesado diversas etapas, que pueden caracterizarse como urbanización tradicional, urbanismo social e integración socio-urbana, cada una con enfoques y alcances diferenciados en la búsqueda de reducir la desigualdad urbana.

Mientras que la primera generación de políticas de mejoramiento de barrios se centró exclusivamente en la provisión de vivienda e infraestructura, las siguientes incorporaron la dimensión social y participativa, reconociendo la importancia del involucramiento comunitario en los procesos de transformación urbana. Hoy, el desafío es consolidar una nueva generación de políticas que no solo aborden la vivienda, la infraestructura y la participación social, sino que integren de manera efectiva la perspectiva ambiental y climática (Almansi et al, 2020). Incluir el cambio climático en estas intervenciones es crucial, especialmente porque las poblaciones más vulnerables son las más expuestas a sus efectos extremos. Esto exige repensar estrategias, desarrollar herramientas innovadoras y fortalecer la articulación entre distintos actores para construir barrios más resilientes y sostenibles.

La conformación del LU en el marco del PIRU-Barrio 20 asumió el desafío de integrar la perspectiva de cambio climático, no solo para mejorar las condiciones urbanas y sociales del barrio, sino también para incorporar el enfoque ambiental en las intervenciones. A través de diversas estrategias y un trabajo articulado, el LU logró ampliar la participación de actores, promover metodologías participativas en áreas de gobierno sin experiencia en este enfoque e involucrar a dependencias especializadas en ambiente y cambio climático en la planificación y gestión de barrios populares. Además, permitió la implementación de intervenciones hasta entonces no realizadas por el gobierno de la ciudad, especialmente aquellas basadas en soluciones naturales, y generó evidencia científica.

Entre las prácticas que contribuyeron a la sostenibilidad de la experiencia se identificaron: la circulación del poder, pese a

las asimetrías entre el gobierno y la comunidad; el reconocimiento de las dinámicas participativas preexistentes y de las problemáticas locales; la mediación y traducción entre actores; la distribución equitativa de recursos y responsabilidades; el uso de herramientas accesibles e inclusivas en el diagnóstico y diseño; y el liderazgo compartido.

Los factores que facilitan o limitan la escalabilidad de los LU dependen de dinámicas tanto internas como externas. Entre los factores internos, la composición y gobernanza del LU, ya sea con un liderazgo centrado en actores políticos o con una participación más amplia de partes interesadas, influyen en su orientación y capacidad de expansión. La construcción de confianza entre los actores, el fortalecimiento de la apropiación comunitaria y la posibilidad de que los proyectos piloto se amplíen dentro de las comunidades son elementos fundamentales para su sostenibilidad. Además, el momento de las intervenciones y la integración intencionada de las agendas climáticas con los desafíos locales impactan en el éxito y la escalabilidad del LU. Si bien la descarbonización es un objetivo central, en comunidades vulnerables al cambio climático la adaptación sigue siendo un punto de partida necesario. Sin embargo, esto no implica relegar los esfuerzos de mitigación, sino más bien reconocer que avanzar en adaptación puede fortalecer las condiciones para una transición climática justa e integral.

En cuanto a los factores externos, el contexto y las interacciones del LU con su entorno resultan determinantes. La articulación con los gobiernos municipales, es clave para escalar las iniciativas, aunque puede verse afectada por cambios políticos o modificaciones en las prioridades gubernamentales. Asimismo, la existencia de marcos legales e institucionales adecuados y la continuidad de estructuras de apoyo son condiciones necesarias para consolidar y expandir las innovaciones impulsadas por los LU. Este análisis, basado en casi cuatro años de experiencia en contextos vulnerables, destaca la importancia del liderazgo comunitario y la necesidad de articular con los gobiernos locales. También subraya la importancia de incorporar enfoques situados y adaptables para lograr procesos sostenibles de escalabilidad.

La experiencia del LU en Barrio 20 demostró que su implementación puede

contribuir a articular actores, promover metodologías participativas en ámbitos gubernamentales y generar evidencia para futuras intervenciones. En esta línea, el proceso de conformación del LU en Rosario refuerza su potencial como una herramienta flexible y adaptable a las particularidades de cada territorio. Su enfoque experimental y la implementación de estrategias permiten no solo abordar desafíos urbanos específicos, sino también generar modelos replicables que aporten a la transformación urbana en diferentes escalas.

6 Bibliografía

Almansi, F., Motta, J. M., & Hardoy, J. (2020). Incorporating a resilience lens into the social and urban transformation of informal settlements: The participatory upgrading process in Villa 20, Buenos Aires (2016–2020). *Environment and Urbanization*, 32(2), 433–454. <https://doi.org/10.1177/095624782093>

Guerra, F., Menezes, M., Turmena, L., Ramos-Galvez, A., Sandholz, S., Roll, M., Alberti, C., & Távara, T. (2024). TUC Urban Lab Profile: Alliance for the Residencial Edgar Gayoso, Teresina, Brazil. TUC Profiles. United Nations University - Institute for Environment and Human Security. Disponible en: <https://collections.unu.edu/view/UNU:9533viewAttachments>

Guerra, F., Nesprias, J., Ramos-Galvez, A., Turmena, L., Sandholz, S., Roll, M., Hardoy, J., Almansi, F., Ochagavía, M., & Almansi, F. (2024). TUC Urban Lab Profile: Barrio 20, Buenos Aires, Argentina. TUC Profiles. United Nations University - Institute for Environment and Human Security. Disponible en: <https://collections.unu.edu/view/UNU:9529viewAttachments>

Guerra, F., Roy, S., Munoz Rosas, L., & Sandholz, S. (under review). Mindset shifts and sustainability transformation journeys across Urban Labs in Latin America.

IIED-AL. (2025). Manual para la adaptación climática de barrios populares: Ideas gestionadas por la comunidad para mejorar el espacio público y la vivienda autoconstruida frente al cambio climático. Buenos Aires: IIED-AL.

Kibii, C., Guerra, F., Bananayo, P.B., & Sandholz, S. (2025). Nature-based solutions for climate change adaptation and resilience in urban informal settlements: Insights from Kibera, Kenya and Villa 20, Argentina. *Nature-based Solutions*, Vol. 7, 100216. <https://doi.org/10.1016/j.nbsj.2025.1002>

Kozak, D. (2023). Key concepts on NbS for adaptation in cities. En United Nations Environment Programme (Ed.), *Nature-based solutions for climate resilient cities: Perspectives and experiences from Latin*

America (pp. 7-22). United Nations Environment Programme.

Kozak, D., Henderson, H., Rotbart, D., & de Castro Mazarro, A. (2022). Implementación de infraestructura azul y verde (IAV) a través de mecanismos de captación de plusvalía en la Región Metropolitana de Buenos Aires: El caso de la Cuenca del Arroyo Medrano (Working Paper WP22DK1). Lincoln Institute of Land Policy. Disponible en: <https://www.lincolninst.edu/es/publications/working-papers/implementacion-infraestructura-azul-verde-iav-traves-mecanismos/>

Ministério das Cidades (2025). Periferia Viva, Urbanização de Favelas. Disponible en: <https://www.gov.br/cidades/pt-br/novo-pac-selecoes/periferia-viva-urbanizacao-de-favelas>.

Motta, M., Almansi, F., Rocca, M., Acerbo, A., Figueredo, B., Ramos Mejía, P., Encina Tutuy, N., & Olivera, R. (2018). La planificación y gestión participativa holística en el ejercicio del derecho a la ciudad: Proceso participativo en el marco del Proyecto Integral de Re-Urbanización de Villa 20, Lugano, CABA. *Revista Cuestión Urbana*, 2(3), 179–196. Disponible en: <https://publicaciones.sociales.uba.ar/index.php/cuestionurbana/article/view/5193>

Nisnovich, J. (2009 [1994]). *Manual Práctico de Construcción* (Manual del Hornero). Nisno.

Ramírez, A., González Barbosa, S., Guerra, F., Ramos-Galvez, A., Sandholz, S., Roll, M., Campos-Sánchez, M., Enríquez-Alcaraz, A. I., Villasis-Escobedo, A., & Pozos-Espinosa, Ó. J. (2024). TUC Urban Lab Profile: León, Mexico. TUC Profiles. United Nations University - Institute for Environment and Human Security. Disponible en: <https://collections.unu.edu/view/UNU:9530viewAttachments>

Roll, M., Almansi, F., Hardoy, J., Gatti, S., Samios, A., Turmena, L., Campos, M., & Zubicaray, G. (2024). Urban labs beyond Europe: The formation and contextualization of experimental climate governance in five Latin American cities. *Environment Urbanization*, 36(1), 173–194.

<https://doi.org/10.1177/0956247824123>

Roll, M., Romero Magallán, M., Ramírez, A., Guerra, F., Ramos-Galvez, A., Sandholz, S., Campos-Sánchez, M., Zubicaray, G., Pozos-Espinosa, Ó. J., Villasís-Escobedo, A., & Enríquez-Alcaraz, A. I. (2024). TUC Urban Lab Profile: Naucalpan, Mexico. TUC Profiles. United Nations University - Institute for Environment and Human Security. Disponible en: <https://collections.unu.edu/view/UNU:9531viewAttachments>

Turmena, L., Guerra, F., Freitas, A.,

Ramos-Galvez, A., Sandholz, S., Roll, M., Freire, I., & Oliveira, M. (2024). TUC Urban Lab Profile: Alliance for the Centre of Recife, Brazil. TUC Profiles. United Nations University - Institute for Environment and Human Security. Disponible en: <https://collections.unu.edu/view/UNU:9532viewAttachments>

UN-Habitat. (2024). World Cities Report 2024: Cities and Climate Action. UN-Habitat. Disponible en: https://unhabitat.org/sites/default/files/2024/11/wcr2024_full_report.pdf